



# Un deporte universal de cuna salmantina

**Ajedrez.** Nació hace más de 1.500 años en Asia, pero el primer reglamento moderno se escribió en 1497 en Salamanca y desde entonces la ciudad nunca ha dejado de amarlo

E. P.



Partidas de ajedrez al aire libre en la plaza de Carmelitas. LAYA

El ajedrez es un juego milenario, con más de 1.500 años de historia, pero sus normas, tal y como se conocen ahora, las que rigen las partidas a nivel mundial, datan de 1497, cuando un joven estudiante de la Universidad de Salamanca las escribió por primera vez y las plasmó en un libro.

Ese estudiante era Luis Ramírez de Lucena, quien dejó negro sobre blanco las modificaciones

del juego que dieron origen al ajedrez moderno. En ellas apareció la figura de la dama o los nuevos movimientos del alfil, dando así a esta disciplina mayor movilidad y las pautas que marcan las partidas de los grandes maestros y, también, de cualquier aficionado, independientemente del punto del planeta en el que esté moviendo su peón o su caballo.

El incunable concreto, de finales del siglo XV, lleva por título

'Arte de ajedrez con 150 juegos de partido' y uno de estos ejemplares se conserva en los preciados fondos de la Biblioteca Histórica del Estudio Salmantino.

Sobre ese momento histórico, la vicerrectora de Estudiantes de la USAL, Celia Aramburu, subraya la importancia de aquel libro del estudiante Lucena, un alumno que llevó a la institución académica y a la ciudad a ser «cuna del ajedrez moderno».

Asimismo, Aramburu señala que esa relación del ajedrez y la Universidad de Salamanca ha permanecido en el tiempo, no solo por la elaboración y el depósito del incunable, también por otras personalidades de la institución que se dejaron cautivar por el juego de los 64 escaques.

Como ejemplo, recuerda al erector y literato Miguel de Unamuno, quien llegó a inmortalizar sobre el papel su interés por el

ajedrez, del que disfrutó y con el que mantuvo un interés que luego heredaron sus descendientes, pues un hijo suyo, Pablo de Unamuno, continuó con su práctica y, actualmente, su tataranieta, Miguel Santos Ruiz, es «gran maestro» y obtiene destacados resultados en torneos con figuras de primer nivel.

Desde hace dos décadas, Salamanca también tiene entre sus vecinos a Veselin Topalov, gran maestro de ajedrez búlgaro que llegó a ser campeón del mundo y que señala que la ciudad tormesina es «el sitio perfecto» también para albergar torneos de renombre internacional.

A este respecto, ha recordado que en los años 90 del pasado siglo, la ciudad contó en la universidad con torneos reconocidos y ahora valora que se haya puesto en marcha el Festival de Ajedrez, que este 2021 alcanzará su tercera edición y que se celebrará entre el 2 y el 6 de febrero. El propio Topalov participará en el torneo junto a campeones internacionales y destacados aspirantes a las altas cotas.

Para Topalov, «Salamanca es el sitio perfecto» para albergar campeonatos y partidas de máximo nivel por ser «ciudad de cultura», por contar con instalaciones para ello y por, entre otros méritos, ser cuna del ajedrez moderno, en referencia al libro del siglo XV, incunable del alumno Lucena.